



**Il Ofrenda  
al Río Turia**

**Ribarroja del Turia, 1997**



---

# ***Ribarroja...*** **el Turia... el puente**

José Vicente Calatayud Cases  
*Archivero Municipal*

Ribarroja del Turia, como su nombre actual indica, esta ligada al río, dado que la población se encuentra en las escarpaciones de la orilla derecha y sus huertas en la parte baja y plana de la orilla opuesta. Así las cosas y mientras la economía local fue predominantemente agraria la existencia de un paso sobre el río constituía una necesidad ineludible. Esta necesidad justificó durante siglos la existencia misma del asentamiento humano y, quizá incluso, dio lugar al nacimiento del mismo cuando se hizo necesario levantar una edificación cercana al río que sirviera para controlar el paso de personas y mercaderías, incluidos los frutos de la huerta próxima así como el de ganados, con derechos históricos (puesto que confluyen en este lugar tres Cordeles: el de Andalucía, el de Aragón y el de Castilla) junto al único tramo con condiciones para permitir el paso del río, desde la capital hasta muchos kilómetros al interior, en épocas remotas.

Durante siglos, puentes de madera primero y, con el tiempo, de mampostería y ladrillo, fueron sirviendo a los fines enumerados. Durante siglos también el río se encargaba periódicamente de destruirlos total o parcialmente; unas veces a causa del comercio de la madera (los troncos “viajaban” por

la “autopista acuática” desde las serranías del interior hasta Valencia), otras veces por culpa de las temidas y repetidas riadas. En todos estos tiempos el emplazamiento apenas varió y en la época del señorío mantuvo su emplazamiento actual el viejo puente, del que da cumplidas referencias históricas mi buen amigo Enrique Jarabú, pero la última riada acabó con la paciencia de la gente y se decidió levantar un puente nuevo, quedando el antiguo en precario en ese momento, con sus dos accesos destruidos.

En principio, después de la tremenda riada del 14 de octubre de 1957,

se habilitó un pontón provisional de madera y como es lógico el pueblo demandó una solución y el Ayuntamiento se hizo cargo; comenzaba así un calvario que iba a durar diez años. Hoy en día puede parecer mucho tiempo pero era algo normal en la época cuando las Direcciones Generales estaban en Madrid y lo eran para toda España y más cuando intervenían distintos estamentos y a distintos niveles como aquí el Ayuntamiento, la Diputación, el Gobierno Civil, la Dirección General de Obras Hidráulicas y la Dirección General de Obras Públicas y aun contando con la colaboración de ambos Directores Generales (por su vinculación a



Instantánea tomada el día 16 de diciembre de 1967, en el momento en que la comitiva cruzaba el nuevo puente sobre el Turia, en el mismo momento de su inauguración oficial.

Valencia). Además, no era la primera vez que el puente se rompía y en otras ocasiones las reparaciones se hicieron esperar durante décadas, mientras se pleiteaba para saber a quien le correspondía hacerse cargo de los gastos.

Por fin, el 16 de diciembre de 1967 (este año es el 30 aniversario) se inauguraba el nuevo puente sobre el río Turia en "el camino vecinal de Ribarroja a la C-234 de Valencia a Ademuz".

El hecho tuvo amplia resonancia en la prensa y tanto LEVANTE como LAS PROVINCIAS ofrecieron el domingo 17 de diciembre crónicas muy detalladas. El mismo día dieciséis y, aprovechando la presencia de numerosas autoridades, se inauguraron otras importantes realizaciones, aunque indudablemente la más importante por su presupuesto, envergadura e importancia para la población fue la que nos ocupa. El nuevo puente, realizado por la empresa C.L.E.O.P. tiene una longitud de 149 metros, distribuidos en dos tramos de 6,50, otros dos de 12 metros y siete de 16 metros; la calzada es de 7,70 (un poco justa actualmente) y las aceras de 1,30. Además del puente en si se tuvieron que habilitar nuevos accesos, puesto que al puente viejo se accedía desde el "*camí*

*de les animes*" y su cota era inferior. Al nuevo puente, aguas abajo y con una cota mas alta, se le realizaron accesos desde Ribarroja (540 metros de calzada de hormigón hasta la gasolinera) y a la salida, donde se habilitó un complejo y minúsculo (actualmente) sistema de isletas para distribuir el tráfico hacia Benaguacil, La Pobla y la Eliana (aún no se conocía el sistema de semáforos y mucho menos el de rotondas); todo ello con un coste de 11.361.093,08 (no se pierdan el detalle de los ocho céntimos de peseta dentro del total de once millones y pico). El Ayuntamiento pago también unas trescientas mil pesetas en expropiaciones para los accesos.

Asistieron a la inauguración del nuevo puente el Gobernador Civil D. Antonio Rueda Sanchez-Malo, acompañado del presidente de la Diputación D. Bernardo de Lassala y el inspector de zona D. Bernardo Felipe Gil. Estuvieron también los ingenieros D. Salvador Aznar, D. Vicente Delgado, autor del proyecto, D. Rafael Dicenta, D. Luis Valls, D. Juan Aura, Director de la Confederación Hidrográfica, D. Arturo García Domingo, D. Alberto Oñate, D. José Sancho; D. Enrique Daries, diputado provincial y alcalde de la Eliana; representantes de los ayuntamientos de Villamarchante, Liria, Pedralba, Benaguacil

y Quart de Poblet; jefe de la Línea de la Guardia Civil; alcalde, Ángel Moreno Albero, y concejales; Hermandad Sindical con su presidente, Pascual Lluch; maestros nacionales; D. Antonio Benlloch que bendijo las obras; también hubo una representación folklórica con mujeres vestidas con el traje regional y contando también con la asistencia de numerosos vecinos. En el acto inaugural, después del simbólico paseo por el puente nuevo y la contemplación del antiguo, se disparó una “masclatá” para continuar con otras inauguraciones y desplazarse después al Ayuntamiento donde intervinieron, desde el balcón, las autoridades, terminando la jornada en el Salón Simó con un vino de honor.

Todos los parlamentos que se realizaron en aquella jornada insistieron en cuestiones similares, coincidiendo en el hecho de necesidad de la unión, a nivel municipal, provincial y estatal para “poder resolver todos los problemas del bien común” en palabras de Antonio Rueda, quien convirtió la imagen del puente en un símbolo que incide muy bien en la intencionalidad de la actual “Ofrenda al riu”: “sirve de unión entre el pueblo y su riqueza (agrícola) y a la vez, con nuestros hermanos de los pueblos limítrofes”.

En su discurso, el entonces Gobernador Civil, empleo palabras que pudieran parecer retóricas cuando dijo, según la crónica de Francisco García en LEVANTE (que he utilizado): “se ha tropezado con grandes dificultades, pero ha habido unos hombres constantes y tenaces que han conseguido lo difícil, que es por lo que hay que luchar porque lo fácil viene por sí solo. Para ello es preciso tener fe y contar con el tesón del pueblo, amor a la localidad y deseos de superación”. La verdad es que repasando el expediente (que se encuentra en el Archivo Municipal a mi cargo) podemos darnos cuenta de la realidad que relata: hay pocos escritos de los que pudiéramos clasificar como “formales” en el expediente, abundando por contra los intercambios de correspondencia en tono personal entre todas las autoridades empeñadas en un proyecto que la burocracia impide avanzar. En esta correspondencia intervienen las autoridades que acudieron a la inauguración y los directores generales de obras hidráulicas, Rafael Couchoud, y de carreteras, Vicente Mortes.

La correspondencia adquiere en ocasiones tintes dramáticos y desesperados y en ella intervienen también Vicente Sevilla, Pascual Ribera, Pascual Bigorra García y



Imagen correspondiente al día de la inauguración del nuevo puente sobre el Turia (16-diciembre- 1967). En primer plano vemos a D. Antonio Rueda Sánchez-Malo, Gobernador Civil de Valencia; D. Bernardo de Lassala, Presidente de la Diputación y D. Bernardo Felipe Gil, Inspector de Zona. Detrás podemos observar también a D. Ángel Moreno Albero, Alcalde de Ribarroja del Turia en esos momentos.

Enrique Daries. La primera redacción del proyecto para el puente nuevo tuvo lugar entre el 1958-59 mientras funcionaba ya un pontón de madera y siendo alcalde José Fortea Tomas, siendo en ese momento Ángel Moreno concejal, pero no vuelve a aparecer documentación hasta que Ángel Moreno se convierte en alcalde poco después (9 de agosto de 1961 a 16 de mayo de 1968) y acomete con fuerza junto con otras muchas realizaciones de su periodo en la alcaldía el proyecto del nuevo puente que se convierte casi en una cruzada para el pueblo.

El proyecto quedo desfasado y la subasta desierta a causa de la lentitud del aparato burocrático y el cruce de responsabilidades y obligaciones entre la Diputación, Obras Hidráulicas y Obras Publicas, propio de la época; finalmente se realizaron las actualizaciones pertinentes y se agilizaron los trámites conforme la correspondencia fue siendo mas densa en los años 63, 64 y 65 hasta que se consiguió la autorización de contratar por concurso las obras del puente, publicada en el B.O.E. del sábado 11 de septiembre de 1965, a los pocos

días de que la Diputación hiciera, por fin, el ingreso de las aportaciones que le correspondían, con lo que se precipitaron los acontecimientos y no hubo mas que esperar a que las obras, que ya podían comenzar en breve plazo llegaran a buen fin lo antes posible, como así sucedió.

En el camino habían quedado personas, anónimas en los documentos, que sufrieron diversos percances (aparte de los percances económicos que pudo suponer para el conjunto de la población el tiempo transcurrido entre la destrucción del antiguo puente por la riada y la construcción del nuevo), percances que vienen expresados con dramatismo en la correspondencia: en 1963 “un camión quedó colgado sobre uno de los lados del puente, un carro cayó desde el puente al río habiendo dos heridos, uno de ellos de gravedad y un tractor, ante la inseguridad del puente, quiso atravesar el río y tuvieron que acudir rápidamente para salvarle la vida al conductor que estuvo a punto de ahogarse”; peor fue el accidente de 1964 en el que el propio alcalde y un teniente de alcalde tuvieron que intervenir: “el once de febrero, unos vecinos de la Puebla de Vallbona, que venían en un carro, con dirección a esta villa, al llegar al repetido puente, el animal extrañó el pavimento de madera, espantándose, y haciendo que el

carro fuera hacia atrás, como por otra parte, el acceso provisional es muy estrecho, apenas para un vehículo, en seguida se precipitó sobre el terraplén y volcó, produciéndole a uno de los ocupantes heridas de carácter muy grave. En aquellos momentos coincidió que



D. Ángel Moreno Albero,  
Alcalde de Ribarroja del Turia  
en 1964

transitaba por aquel lugar D. José Soriano Policarpo, concejal de este Ayuntamiento, quien presto los auxilios oportunos a la víctima y la traslado a la clínica del señor medico titular, y posteriormente , al Hospital Provincial, en donde ingreso. El que suscribe (el alcalde Ángel Moreno) pasó un poco después por el lugar de los hechos y se unió al Sr. Soriano en sus operaciones de socorro y ayuda a la herida.”

ALCALDES Y CONCEJALES DEL PERIODO MENCIONADO:

Alcalde hasta el 9 de agosto de 1961:

José FORTEA TOMÁS

Alcalde desde 9 de agosto de 1961:

Ángel MORENO ALBERO

Concejales (algunos repitieron en diversas legislaturas):

Salvador BETORET ALCÁCER

Pascual RIBERA CAMPOS

Ricardo VALENCIANO GARCÍA

José María MARTÍ PEDRÓS

José SORIANO POLICARPO

Arturo RUIZ FACUNDO

Domingo ROSELLÓ DURA

Enrique RAMOS NAVARRO

Antonio RAMÍREZ SANJUSTO

Pascual LLUCH RAGA

Emilio FARINÓS PERIS

José GUARDIOLA BRISA

Emilio RONDA FERRER

Enrique CONEJEROS GIMENO

Jesús CASABAN MARCH

Manuel CASADES CAMPOS

José LLÁCER FORTEA

Rf. 19970901-016-007-061-1962\_1965

CITA:

CALATAYUD CASES, José Vicente: "Ribarroja, ...el Túria, ...el puente", en *II Ofrenda al Río Turia*, pp. 65 a 71. Ayuntamiento, Riba-roja de Turia, 1997

PALABRAS CLAVE:

"alcalde honorario" - Ángel Moreno Albero – José Soriano Policarpo – Francisco García García - Siglo XX

NOTAS:

- El presente texto se incluyó en el libro presentado con ocasión de la celebración de la II Ofrenda al río Túria, celebrada en Riba-roja de Turia en el año 1997.

- Una vez más el río Túria como protagonista, en esta ocasión por su bravura que ocasionaba periódicas riadas y en nuestra población, además se llevaba el puente, primero de madera y posteriormente de piedra, dejando a los lugareños incomunicados con algunos de sus campos y huertos así como con los pueblos de la otra orilla.

- El artículo también sirve de recuerdo de todas aquellas víctimas de accidentes causados por las malas condiciones que reunía el viejo puente, así como de todas aquellas personas que pelearon durante años por conseguir un mejor enlace con la otra orilla.

- Se incluye una especial mención del alcalde Ángel Moreno que puso especial empeño en los primeros sesenta, a punto de llegar la etapa que se llamó del "desarrollismo" en España, de emprender los diversos tipos de obras públicas que el pueblo necesitaba y de proponer algunas otras que no tuvo tiempo de llevar a cabo, habida cuenta de la lentitud de los mecanismos burocráticos entre el centro y la periferia estatal antes de la llegada de las autonomías. Ángel Moreno Albero vio reconocida su acción política al ser nombrado por el Gobierno "Caballero de la Orden de Cisneros" y, posteriormente, "alcalde honorario" de la población el veinticinco de abril de mil novecientos sesenta y nueve, siendo el único con este nombramiento hasta el momento si bien sí hay otras personas que han sido nombrados "hijos predilectos" o bien "hijos adoptivos" si no eran nacidos en el pueblo.

- El expediente del nuevo puente se inició el 14 de marzo de 1962 y no se concluyó hasta el día anterior al Cristo, en 1965; las obras concluyeron en 1967, por lo tanto, han sido necesarios cincuenta años para que, según ha anunciado el ayuntamiento, se dote a sus accesos de un sistema de rotondas para facilitar el tráfico y evitar accidentes.

---